

# Avicena: un médico de todos los tiempos



**Abū `Alī al-Husayn ibn `Abd Allāh ibn Sīnā**, llamado en Occidente **Avicena** (980-1037), filósofo y médico islámico persa, nació el 7 de agosto del año 980 en Afshana (provincia de Jorasán, actualmente en Uzbekistán), cerca de Bujara. Hijo de un funcionario del gobierno, estudió Medicina y Filosofía en esta ciudad. Su padre era musulmán y su madre probablemente de origen judía — existe una controversia al respecto. Parece que fue precoz en su interés por las ciencias naturales y la medicina, tanto que a los 14 años, estudiaba solo. Avicena fue enviado durante su niñez a estudiar cálculo con un mercader, al-Natili. Como tenía buena memoria, el joven niño acabó superando a su maestro en cálculo y en matemáticas. Se sabía de memoria todo el Corán. Cuando su padre fue nombrado funcionario, lo acompañó a Bujara, entonces capital de los Samaníes, y allí estudió los saberes de la

época, tales como física, matemáticas, filosofía, el Corán o lógica. Se vio influenciado por un tratado de al-Farabi, que le permitió superar las dificultades que encontró en el estudio de la Metafísica de Aristóteles. Esta precocidad en los estudios también se reflejó en una precocidad en la carrera: con 16 años ya dirigía a médicos famosos. Cuando tan sólo contaba con 17 años ya gozaba de fama como médico por salvar la vida del emir Nuh ibn Mansur, que padecía una grave intoxicación por plomo producida por su hábito de beber en una copa de terracota pintada con pigmentos minerales. Ibn Sina consiguió salvarle la vida, a cambio, tan sólo pidió permiso para acceder a la biblioteca real, gracias a la cual amplió sus conocimientos de matemáticas, música y astronomía. Su sed de conocimiento también ayudó a que, con 18 años, ya poseía todas las ciencias conocidas. A esa misma edad, fue

nombrado médico de la corte del soberano samaní de Bujara. Permaneció en ese cargo hasta la caída de la dinastía Samaní en 999, y pasó los últimos 14 años de su vida actuando como consejero científico y médico del gobernante de Ispahan.

En Hamadán el emir lo eligió como ministro. Se impuso entonces un programa de trabajo agotador: de día, se dedicaba a la cosa pública, de noche a la ciencia. Además de vivir dos carreras, trabajaba doblemente: dirigía la composición del Shifa y la del Canon médico; la tarea era tan abrumadora que necesitó ayuda: dos discípulos se repartían la relectura de los folletos de las dos obras, siendo uno de ellos el fiel Al-Juzjani, secretario y biógrafo.

A los 20 años, y por mediación de Abū Bakr al-Barjuy, escribió diez volúmenes llamados "El tratado del resultante y del resultado" y un estudio de las costumbres de la época conocido como "La inocencia y el pecado". Con estos libros su fama como escritor, filósofo, médico y astrónomo se extendió por toda Persia, por donde se dedicó a viajar.

En 1021, la muerte del príncipe Shams o-dowleh, y el comienzo del reinado de su hijo Sama o-dowleh, cristalizaron las ambiciones y los rencores: víctima de intrigas políticas, Avicena fue a la cárcel. Disfrazado de derviche, consiguió evadirse y huyó a Ispahán.



Cuando tan sólo contaba con 32 años, **Avicena** inició su obra maestra, el Canon de la Medicina (traducida al latín por Gerardo de Cremona), que contiene la colección organizada de los conocimientos médicos y farmacéuticos de su época en 5 volúmenes.

La obra de **Avicena** para aquellos que buscan guiarse por la razón es de una importancia capital, pues supone la presentación del pensamiento aristotélico ante los pensadores occidentales de la Edad Media. Sus obras se tradujeron al latín en el siglo XII, reforzando la doctrina aristotélica en Occidente aunque fuertemente

influida por el pensamiento platónico.

**Avicena** declaró haber leído en más de cuarenta ocasiones la **Metafísica** de Aristóteles sin llegar a entenderla del todo, pues no expone el origen de las cosas como obra de un Creador bondadoso. **Avicena** mezcló la doctrina aristotélica con el pensamiento neoplatónico, adaptando a su vez el resultado al mundo musulmán. Colocó a la Razón (manifestación objetiva de la voluntad del propio Dios) por encima de todo ser y explicó que con esto se nos llama a buscar la perfección. También distinguió entre la esencia abstracta y el ente

concreto que no exige existir, pero existe por la esencia. Además, el ente está compuesto por una parte necesaria (en este caso Alá, que existe siempre) y una parte de lo posible (el resto de los seres mundo, que sólo existen por una causa: la voluntad de Dios). Niega también la inmortalidad del alma como ente individual.

Tuvo una gran influencia en pensadores posteriores de la talla de Tomás de Aquino, Buenaventura o Duns Escoto.

En muchos libros de filosofía se hermanan el pensamiento de **Avicena** con el del cordobés Averroes (1126 - 1198), pues suponen el acercamiento del Islam (y del Cercano Oriente en general) a la filosofía griega.

De una amplitud variable según las fuentes (276 títulos para G. C. Anawati, 242 para Yahya Mahdavi), la obra de Avicena es numerosa y variada. Avicena ha escrito principalmente en la lengua sabia de su tiempo, el árabe clásico, pero a veces también en la lengua vernácula, el persa. Del conjunto de su obra nos han llegado 105 volúmenes, algunos de marcado carácter enciclopédico como su otra gran obra conocida: el **Libro de la Curación**.

Es autor grandes obras, pero también de textos cortos. Su obra cubre toda la extensión del saber de su época: lógica, lingüística, poesía, física, psicología, medicina, química, matemáticas, música, astronomía; moral y economía; metafísica; mística y comentarios del Corán

La finalidad personal del filósofo encontró su acabado en la filosofía oriental (hikmat mashriqiya), que tomó la forma de la compilación de veintiocho mil temas. Esta obra desapareció de Ispahán en 1034, y no quedan más que algunos fragmentos.



Durante varios siglos, hasta el siglo XVII, su Qanûn (Canon) fue la base de la enseñanza tanto en Europa donde destronó a Galeno, como en Asia.

Fue una obra que tuvo mucho éxito, eclipsando los trabajos anteriores de Rhazès, de Haly-Abbas y de Abu Al-Qasim e incluso los de Ibn-Al-Nafis (1210 - 1288) que le son posteriores. Las cruzadas del siglo XII al siglo XVII trajeron de nuevo a Europa el Canon de la Medicina, que influenció la práctica y la enseñanza de la medicina occidental.

La obra fue traducida al latín por Gérard de Crémone entre 1150 y 1187, e impreso en hebreo en Milán en 1473, después en Venecia en 1527 y en Roma

en 1593. Su influencia fue duradera y el Canon sólo fue puesto en duda a partir del Renacimiento : **Leonardo da Vinci** rechazó la anatomía y **Paracelso** lo quemó. Fue el desarrollo de la ciencia europea lo que provocaría su obsolescencia, por ejemplo la descripción de la circulación de la sangre por William Harvey en 1628. Sin embargo esta obra marcó durante mucho tiempo el estudio de la medicina e incluso en 1909, se dio una clase sobre la medicina de Avicena en Bruselas.

**Avicena** se detiene mucho en la descripción de los síntomas, describiendo todas las enfermedades catalogadas de la época, incluso aquellas que atañen a la psiquiatría.

- Es el primero en distinguir la pleuresía, la mediastinitis y el absceso subfrénico.
- Describe las dos formas de parálisis faciales (central y periférica)
- Da la sintomatología del diabético.
- Sabe hacer el diagnóstico diferencial entre la estenosis del píloro y la úlcera de estómago.
- Describe diferentes variantes de ictericias.
- Da una descripción de la Catarata, de la meningitis, etc.
- Presiente el papel de las ratas en la propagación de la peste.
- Indica que ciertas infecciones se transmiten por vía placentaria.
- Es el primero en preconizar tratamientos por lavativas rectales.
- Descubre que la sangre parte del corazón para ir a los pulmones, y volver, y expone con precisión el sistema de ventrículos y de válvula del corazón.
- Es el primero en describir correctamente la anatomía del ojo humano.
- Emite también la hipótesis según la cual el agua y la atmósfera contendrían minúsculos organismos vectores de algunas enfermedades infecciosas.

Puede ser considerado el inventor de la **traqueotomía**, cuyo manual operatorio sería precisado por el célebre cirujano árabe Abū el-Kasis de Córdoba. En el Renacimiento se encontró información de una intervención semejante, llevada a cabo por el médico italiano Antonio Musa Brasavola (1490-1554).

Pero ante todo, Avicena se interesa por los medios de conservar la salud. Recomienda la práctica regular de deporte o la hidroterapia en medicina preventiva y curativa. Insiste en la importancia de las relaciones humanas en la conservación de una buena salud mental y somática.

La medicina de Avicena podría resumirse en la frase de introducción de *Urdjuza Fi-Tib'* (Poema de Medicina): « la medicina es el arte de conservar la salud y eventualmente de curar la enfermedad ocurrida en el cuerpo" ».

Durante una expedición en Hamadán (Irán), Avicena sufrió una crisis intestinal grave, que padecía desde hacía tiempo y, que contrajo, según dijeron, por exceso de trabajo y de placer. Avicena intentó curarse él mismo, pero su

remedio le fue fatal. Murió, de un cólico, a los cincuenta y siete años en el mes de agosto de 1037 tras haber llevado una vida muy ajetreada y llena de vicisitudes, agotado por el exceso de trabajo.

Considerado por los musulmanes como uno de los mayores filósofos islámicos, Avicena es una figura importante en el campo de la medicina y de la filosofía. Su obra *El canon de la medicina* fue durante mucho tiempo un texto prominente en Oriente Próximo y Europa. Es un libro significativo del conocimiento médico y farmacéutico de su época y posterior a su tiempo.

Su obra más conocida es **Kitab ash-Shifa** (El libro de la curación), un compendio sobre lógica, metafísica, antropología aristotélica, ciencias naturales y otros temas. La filosofía de Avicena era una combinación de la filosofía de Aristóteles y del neoplatonismo. Al igual que la mayoría de los filósofos medievales, negaba la inmortalidad del alma individual, del interés de Dios por los particulares y de la creación del mundo en el tiempo, todos ellos temas centrales de la corriente principal de la doctrina islámica. Avicena se convirtió en el principal blanco de los ataques de los teólogos suníes, como Algazel. No obstante, la filosofía de Avicena fue muy influyente a lo largo de la edad media. Sus discípulos le llamaban Cheikh el-Raïs, príncipe de los sabios, el más grande de los médicos, el Maestro por excelencia, el tercer Maestro (después de Aristóteles y Al-Farabi).

Es considerado como uno de los más grandes médicos de todos los tiempos.

Fuentes:

Wikipedia- Enciclopedia libre.

Encarta 2008. Microsoft Encarta

<http://www.iqb.es/historiamedicina/personas/avicena.htm> Personajes ilustres.

[www.artehistoria.jcyl.es/historia/personajes/4777.htm](http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/personajes/4777.htm). Arte e historia.

[www.escuelaavicena.com.ar/](http://www.escuelaavicena.com.ar/) -

15 de agosto del 2008